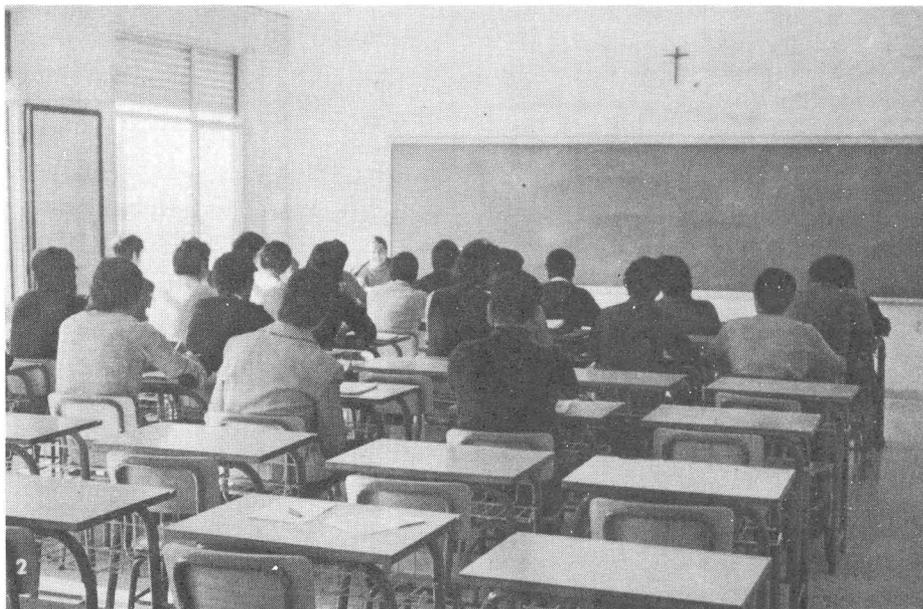




# EL CINE COMO ASIGNATURA

## Una necesidad inaplazable



**M**isericordia, mediocridad y pobreza han sido, de siempre los calificativos que, hasta el día de hoy han caracterizado el fenómeno cinematográfico en España. ¿Causas? Innumerables. Por una parte, la escasa, por no decir, nula atención prestada por los hombres responsables de la cultura a nivel oficialista, por otro el hecho curioso y sintomático de que jamás haya surgido un acuerdo entre la libre empresa del ramo y los compromisarios, o responsables de su difusión pedagógica es decir, los ministerios de Educación y Ciencia, Información y Turismo y la Secretaría de Cultura Popular de los sucesivos gobiernos que en el país han sido. Semejante situación ha contribuido pues a acelerar pasmosamente el ritmo de envilecimiento y alienación de los millones de espectadores que, día tras día llenan nuestras salas.

Si a todo esto le añadimos la célebre y lamentable criba de la censura, tendremos una imagen inequívoca de lo que ha supuesto el séptimo arte para nuestra sociedad, y lo que ha significado como aportación cultural. Sin eufemismos de ninguna clase. Nada. Claro está, sin embargo que a escala comercial sí que ha significado algo y ha aportado también algo. Eso no se le esconde ni al más ingenuo. A fuerza de explotar sistemáticamente los resortes psicológicos más primitivos del público, docenas de productores han llenado sus arcas sin el menor pudor ni respeto al espectador, y lo que es más, contando con el apoyo incondicional de las subvenciones estatales, cuyo reparto, como bien es sabido, responde más

al capítulo de las asignaciones arbitrarias que a un estudio serio y justo de las mismas.

Pero no es hora de lamentos. Ni de golpes de pecho. Ni de falsas contricciones. Es hora de replantearnos con el debido rigor y la objetividad necesaria aquello que consideramos más positivo para el futuro de nuestra vituperada sociedad.

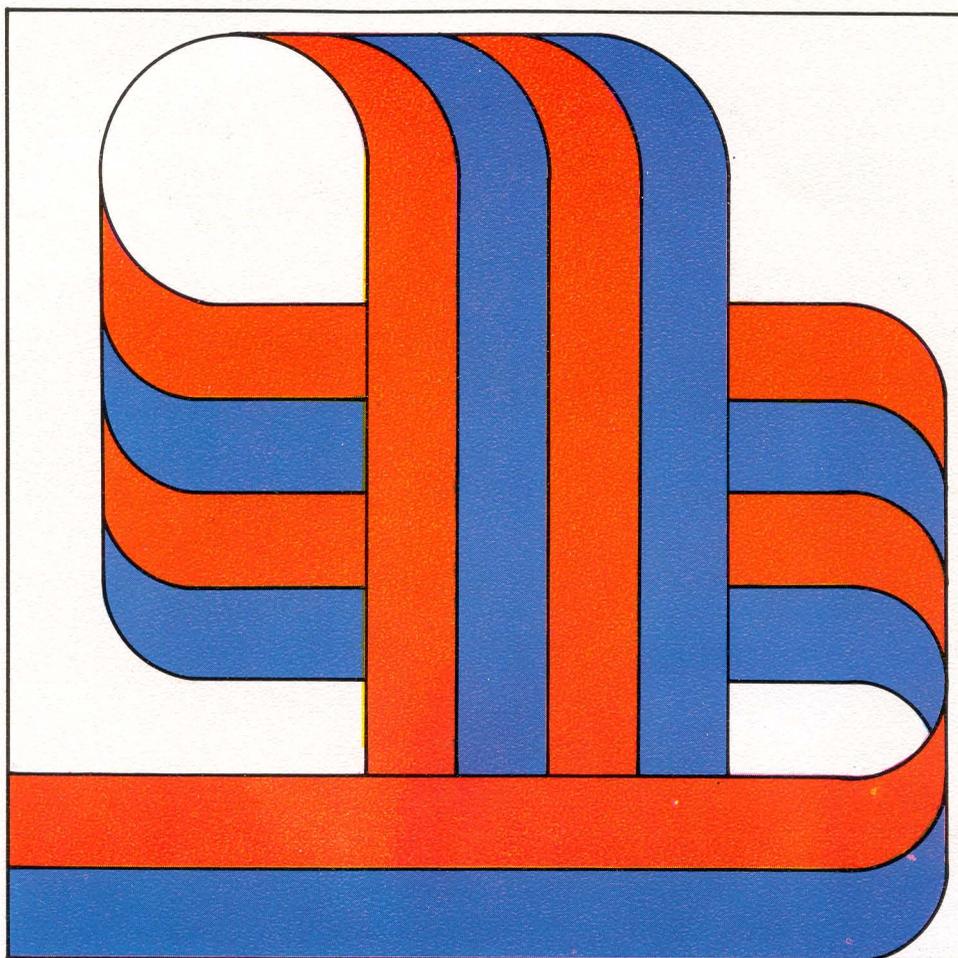
Pese a las afirmaciones efectuadas en numerosas ocasiones por las autoridades de turno sobre la importancia social del cine, su protagonismo cultural, y todo lo demás el cine, no ha pasado nunca de ser un espectáculo sin más. Los "pintorescos" premios que año tras año concede el Sindicato del espectáculo son pruebas más que fidedignas de ello. Por lo tanto, es fácil deducir que, en este país, la oficialidad premia solo y exclusivamente al cine-espectáculo (entiéndase lo de espectáculo en su acepción más peyorativa), o sea, al cine más ramplonamente comercial. En resumen, que no se hace otra cosa si no contribuir más y más al adocenamiento del espectador español.

Ahora, con los aires democráticos que, timidamente se empiezan a respirar, se va

tomando el cine un poquito más en serio. Se imparten cursillos intensivos, se comienza a fomentar la práctica en pequeños formatos y, lo que es aun más esperanzador: el público comienza a caer en la cuenta de lo que es bueno y lo que no lo es. No obstante, eso no es todo, cada vez que no existe esa educación básica de la imagen imprescindible para asumir con rigor un criterio mínimamente válido.

Se trata, en definitiva, de proporcionar un nuevo "look" al cinematógrafo. Una nueva apariencia de materia de estudio, indispensable en cualquier sistema educativo que se precie de moderno. Al igual que la literatura, la física o la lingüística, el cine necesita establecerse, por necesidades obvias, en el contexto actual de la enseñanza ayudando así a que el estudiante posea los conocimientos básicos para saber apreciar; distinguir y analizar el complejo mecanismo de la imagen, de ese mundo repleto de signos, símbolos y realidades sin cuyo conocimiento se corre el riesgo de no comprender, o lo que es peor, mal entender una de las parcelas más ricas y significativas de la cultura de nuestro tiempo.

# COMODIDAD



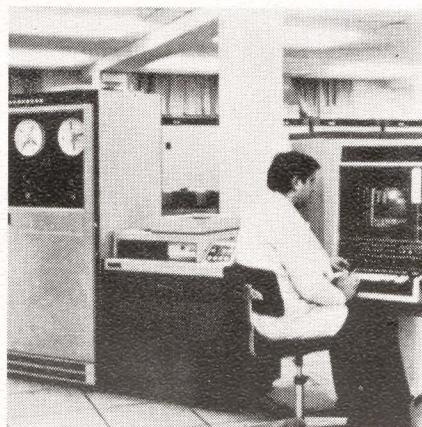
## Cheques

Usted dispone de firma en toda España. En sus desplazamientos, podrá presentar sus talones en cualquier Caja de Ahorros Confederada, con la seguridad de que —vía SICA— serán conformados al instante. Porque para la comodidad de Usted y la plena

disponibilidad de sus fondos, SICA intercomunica a velocidad electrónica todas las Cajas Confederadas de España.

# SICA

Servicio Intercomunicación  
Cajas de Ahorros



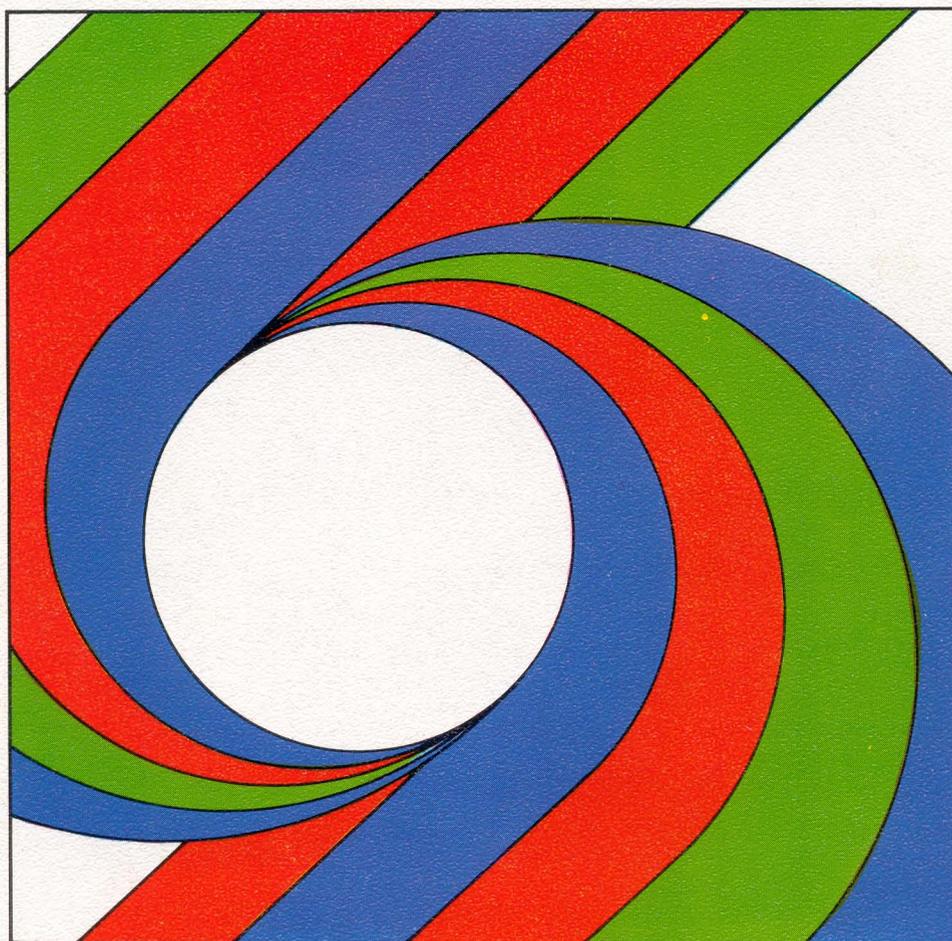
**Caja Insular  
de Ahorros de Gran Canaria**

La Entidad Canaria al servicio del País



CAJA DE AHORROS  
CONFEDERADA

# EFICACIA



## Imposiciones y Reintegros

**SICA**  
Servicio Intercomunicación  
Cajas de Ahorros



**Caja Insular  
de Ahorros de Gran Canaria**

La Entidad Canaria al servicio del País

Su dinero estará siempre a mano. En cualquier Caja de Ahorros Confederada de España —vía SICA— Usted puede ingresar o retirar de su Cuenta Corriente o Libreta de Ahorros la cantidad que precise. Con eficacia. Con rapidez. Con comodidad. Sin trámites, ni



esperas. Porque a través de la más moderna red electrónica de Europa, queda nombrado Usted, cliente distinguido de todas las Cajas Confederadas.



CAJA DE AHORROS  
CONFEDERADA